

# HERMITAGE 200

## Oración de acción de gracias por el bicentenario de la casa de Notre-Dame de l'Hermitage

Señor Dios del amor,

Hace 200 años, el Padre Champagnat construyó una casa para albergar un sueño: formar apóstoles dedicados a la educación y evangelización de niños y jóvenes.

Como el hombre prudente del que habla el evangelio, construyó su casa sobre roca sólida y la llamó Nuestra Señora del Hermitage.

Mientras cortaba las piedras para construir la casa, formó a sus Hermanos para que fueran piedras vivas en la construcción de tu Reino.

Bendijiste la obra de sus manos, cumpliste los designios de su corazón y le hiciste padre de una familia numerosa, ahora repartida por el mundo entero.

Hoy contemplamos el Hermitage, casa de Marcelino Champagnat, Francisco y nuestros primeros hermanos, y damos gracias por este hogar espiritual, fuente de vida, que acogió, e inspiró a diferentes generaciones maristas durante dos siglos.

Gracias, Señor, por el espíritu del Hermitage, que late en nuestro interior, con la paz y la soledad de los montes del Pilat; con la libertad y el vigor de las aguas del Gier; con la humildad, la sencillez y la modestia de las violetas que colorean los bosques del Loira.

Te pedimos que nos hagas constructores de un nuevo Hermitage allí donde nos envíes a vivir nuestra vocación bautismal como religiosos y laicos maristas.



Que tu Espíritu mantenga nuestras comunidades y nuestras obras apostólicas abiertas al mundo, unidas a las causas de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, comprometidas en la defensa de la creación, nuestra casa común, don precioso de tus manos.

Que los niños y jóvenes encuentren en cada marista un corazón que acoge, unos brazos que protegen, unas manos que comparten el pan de la fe y de la cultura, palabras que hacen soñar.

Y a ti, María, nuestra buena Madre, que tienes a Jesús en tus brazos y lo presentas a quienes peregrinan al Hermitage, te pedimos que nos conserves, multipliques y santifiques. Amén.